

La metodología del trabajo por proyectos en red

Teresa Romeu y Montse Guitert

El trabajo por proyectos

El trabajo por proyectos es un método de aprendizaje que inició el pedagogo estadounidense William Heart Kipatrick a principios del siglo XX y que se ha incorporado en el aprendizaje en línea (e-learning). Ha acontecido una metodología en la que los estudiantes a través del trabajo en equipo, exploran, analizan e investigan problemas relacionados con la vida real todo respondiendo a una pregunta, a un problema o a un reto. A continuación presentamos cinco ejes que pueden facilitar el trabajo por proyectos en red.

1. Competencias digitales que se ponen en juego

La metodología del trabajo por proyectos facilita el logro de las competencias, en especial de las digitales cuando se realiza en red. Contribuye en el desarrollo de las habilidades colaborativas, con la expresión de las opiniones de los estudiantes, la negociación de posibles soluciones, y también de las relativas a la búsqueda y selección de la información. Para favorecer este trabajo en equipo intervienen a la vez la planificación y la gestión del tiempo, y las estrategias de comunicación, que en un entorno virtual adquieren una gran relevancia.



2. La importancia de establecer fases

Este método implica un trabajo sistemático, científico, práctico, reflexivo e interpretativo. Para materializarlo la manera de hacer es trabajando en fases en las cuales encontramos la concreción del tema, la planificación, la búsqueda y tratamiento de la información y, para acabar, la elaboración de un producto resultante que puede ser en diferentes formatos: informe, lugar web, vídeo, etc. Se trata, pues de una actividad en que todas las partes llevan hacia un objetivo y son igualmente importante para la adquisición de sus competencias.



3. Aprovechar el potencial del trabajo en equipo

Trabajar en equipo en red comporta un proceso compartido, coordinado, planificado e interdependiente que implica la colaboración de forma activa, la interacción, el intercambio de ideas, la constancia, la actitud proactiva y la comunicación fluida. Esto tiene que generar un clima positivo en el cual todos tienen que estar dispuestos a compartir conocimientos, de tal manera que se puedan lograr objetivos cualitativamente superiores a aquellos que se lograrían con las tareas individuales.

Trabajar por proyectos en equipo permite pues integrar la participación activa en el desarrollo de las tareas grupales, la comunicación y la interacción en los miembros del grupo, la planificación y organización del trabajo colaborativo, la gestión e intercambio de información y la actitud digital desde una conducta respetuosa y tolerante para saber gestionar los conflictos y favorecer la cohesión grupal.

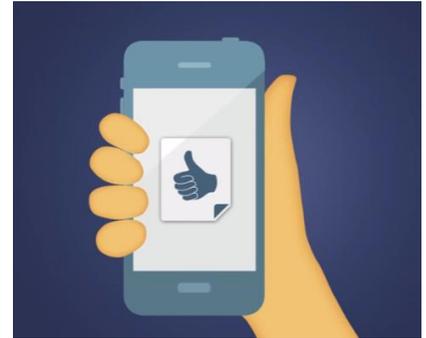


4. Evaluación continua

Trabajar por proyectos comporta una evaluación continua, de acuerdo con las fases del proyecto y enfocada a las competencias que habrá que lograr.

Esta evaluación es solo del resultado, sino también del proceso, en la medida que cada fase contribuye al conjunto y este no tiene sentido sin las fases anteriores.

Por eso se establecen unos criterios de evaluación que tienen que ser previamente conocidos y unos indicadores que tienen que ayudar a medir los criterios.



5. Actores del proceso de evaluación

Es aconsejable que la evaluación del proyecto sea a la vez de proceso y de resultado, en que puedan intervenir diferentes actores: docentes y estudiantes.

El docente tiene que tener presente el proceso de trabajo y el resultado y tiene que ofrecer un feedback tanto individual como grupal en cada una de las fases del proyecto. El feedback que se da en cada fase puede ayudar a la mejora de la siguiente fase y así sucesivamente.

El hecho de que valoren los resultados de los trabajos de otros compañeros desde una doble perspectiva también puede ayudar a los estudiantes a evaluar su proceso de aprendizaje.

